

La noche en que te perdí  
vislumbré a la muerte  
su mano helada  
estranguló tu indefensa  
y aún tibia garganta  
y se precipitó  
por la puerta entreabierta  
de tu alma.

Aún pienso en la muerte  
la tenía tan cerca  
al alcance de mi mano  
pero se escapó sigilosa  
dejando su hálito derramado  
en tus sábanas de anémonas  
manchadas.

Aún pienso en la muerte  
tan grave  
tan solemne  
tan perversa  
en su anunciado silencio  
tan bella  
en su transparencia.

Me mintió la muerte  
me prometió vida  
a cambio de dolor  
y ahora  
cuando ya he borrado  
con mi llanto  
tu imagen tatuada en mi mente  
cuando intento recordar  
tu nombre  
y tu armonía  
sólo pienso en ella  
la muerte  
la infame  
la seductora  
la furtiva

la que nos sorprendió  
en la noche  
la que nos abandonó  
en lo más blanco del día.

II

Hoy la muerte me cogió desprevenida  
se deslizó por mi boca entreabierta  
buscando mi hálito exhausto.

Me escondí en mi sueño  
de cigarras y abedules  
en un vano intento  
por eludir mi destino

pero ella me ofreció sus brazos  
azabaches  
y me oprimió en su gélido  
regazo.

Atisbé por un instante  
su magnética espesura  
y sucumbí en mi sueño.

Cómo iba a rechazarte  
Oh muerte!

Cómo iba a despertar  
sin tu infalible consuelo  
sin tu abnegado silencio  
sin tu constante desvelo.

Hoy la muerte me acogió  
en mi sueño.

III

Ahora que tu entrañable sombra  
anochece mi sentir acongojado

ansío tu voz adorada  
surgiendo en la penumbra

el roce íntimo  
de tu imperceptible jadeo

nuestro lecho encendido  
por los sueños

*tu bruma buscándome en la noche*  
sin cesar

tu despertar malva.

Ahora que contemplas la luz  
en la otra orilla  
te anhelo y te deseo  
más que nunca.

Ahora que amortajas mi recuerdo.

#### IV

Algo en mí me desconoce  
huye de mí  
tantea mis oscuras paredes  
hurga en mi entraña  
desnuda a mi espíritu  
acecha a mi mente  
busca una salida  
pero no la encuentra  
está tan cerca de mí  
aunque me sienta tan lejos.

Algo en mí me desconoce  
me teme  
me vigila  
me desprecia  
recorre mi laberinto  
de sangre y huesos  
mi cripta de poemas heridos  
mi jardín de memorias disecadas

se tropieza con mi alma mutilada  
por los pájaros de la discordia.

Algo en mis adentros  
huye de mí  
busca una salida  
pero no la encuentra.

V

Y otra vez la muerte  
se presentó furtiva  
en los aposentos remotos  
de mi entraña.

Se sentó indolente  
en el frío sillón  
de la esperanza  
y aguardó con indiferencia  
mi descuido.

Te creía más valiente  
Oh muerte  
más locuaz y compasiva  
en tu porte inexorable

pero tú vienes callando  
y anhelas sigilosa  
mi triste despedida.

Tu extrema palidez  
me sorprendió  
en la hora más íntima

fuiste firme y rigurosa  
en tu apremiante vuelo.

Sólo dejaste intacta mi ceniza.

Del poemario: *Olvidada de mí* - 2014

